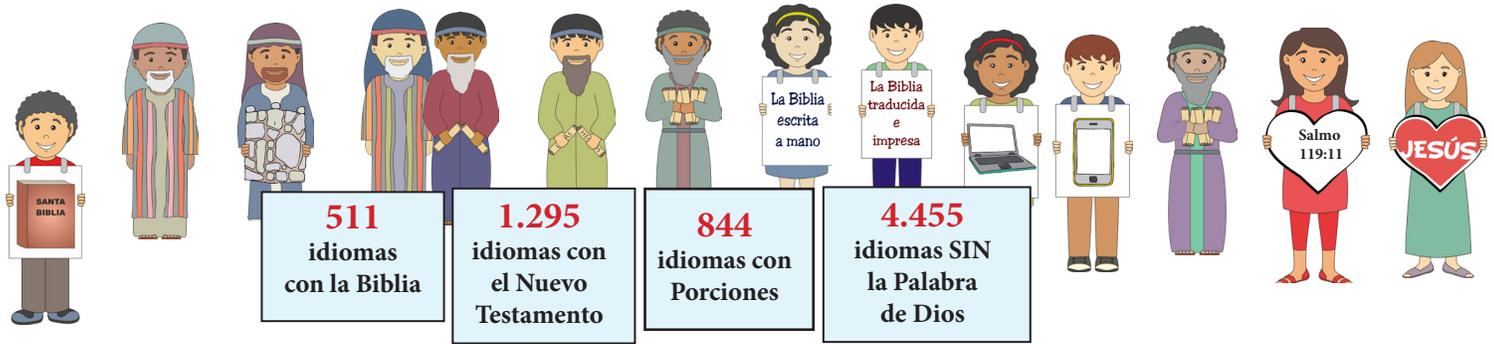


La Biblia a través de los tiempos



El propósito de este drama es mostrar cómo Dios ha preservado su Palabra desde que la dio a su siervo Moisés. Puede ser presentado por niños o jóvenes.

(Para los niños se puede cortar parte del texto para que sea más sencillo.)

Personajes: Niño «Biblia», Moisés, Josué, Jeremías, Baruc, Lucas, Pablo, Juan (pueden ser jóvenes), 8 niños para computadora, celular, corazón 1, corazón 2, niños con letreros (pueden hacerse colgados del cuello)

Los participantes quedan en el escenario después de hacer su parte y forman una fila, como indica el dibujo arriba.

Maestro o Pastor: Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra. 2 Timoteo 3:16 ¡Bienvenidos! Veremos ahora cómo Dios ha preservado su Palabra a través de los tiempos.

(Entran los participantes uno por uno)

Biblia: Soy la Biblia. Dios me ha preservado a través de los tiempos. Dios usó a 40 hombres, durante 1.600 años, para que escribieran su Palabra. El Espíritu Santo inspiró las palabras para mostrar el camino al cielo. Jesús camina por las páginas de la Biblia.

Moisés: Soy Moisés. Dios me dio los Diez Mandamientos.

Maestro o Pastor: *(Da lectura e invita al público a participar)*

Yo soy Jehová tu Dios...

1. No tendrás dioses ajenos delante de mí.
2. No te harás imagen.
3. No tomarás el nombre de Dios en vano.
4. Guarda el día de reposo.
5. Honra a tu padre y a tu madre.
6. No matarás.
7. No cometerás adulterio.
8. No hurtarás.
9. No dirás falso testimonio.
10. No codiciarás.

En «Soy la Biblia» hay instrucciones para preparar esta Biblia.



Los personajes de los tiempos bíblicos deben llevar disfraces. En YouTube hay instrucciones sencillas para hacerlos.





Moisés: Estuve cuarenta días en el monte Sinaí. Dios me dio las leyes para el pueblo. El Señor me entregó dos tablas de piedra con los Diez Mandamientos. Cuando bajé del monte, el pueblo había hecho un becerro de oro para adorar como dios. Me enojé tanto que arrojé las tablas y las quebré al pie del monte. ¡Las tablas escritas por el dedo de Dios! Después, por orden de Dios, escribí los mandamientos en otras tablas de piedra.



Josué: Soy Josué, el sucesor de Moisés. Al conquistar la Tierra Prometida edificué un altar de piedras y escribí en esas piedras la ley de Dios. Allí ofrecimos sacrificios a Jehová y ofrendas de paz. Leí todas las palabras de la ley al pueblo. Todos estuvieron presentes, desde los ancianos hasta los niños.



Baruc: (con un rollo para representar un pergamino) Soy uno de los muchos siervos de Dios que escribió su palabra. El profeta Jeremías me dictó lo que debía escribir.

Jeremías: El rey Joacim no aceptó las palabras de Dios y quemó el rollo que Baruc había escrito. Pero yo pedí a Baruc que tomara otro rollo y volvimos a escribir las palabras.

Baruc: Los pergaminos en que escribimos las palabras de Dios eran cueros de pieles de animales, curtidos y preparados para la escritura. Había que escribir con tinta hecha especialmente para estos cueros. Pegábamos los pergaminos unos con otros y los enrollábamos.

Lucas: con dos rollos de pergamino marcados LUCAS y HECHOS.



Lucas: (con dos rollos, marcados Lucas y Hechos) Soy Lucas. El apóstol Pablo me describió como el médico amado. Lo acompañé en algunos de sus viajes misioneros. Escribí dos libros para mi amigo Teófilo, en que le expliqué en detalle acerca de la vida y el ministerio de Jesús, y también las obras de los apóstoles después que Jesús ascendió al cielo.

Pablo: puede tener varios rollos en los brazos.



Pablo: Soy el apóstol Pablo. Escribí la mayoría de las cartas del Nuevo Testamento. En algunos casos tuve la ayuda de un secretario; Tercio escribió Romanos. La mayoría de las cartas las escribí con mi puño y letra.



Niño: (con letrero «La Biblia escrita a mano») Por miles de años, antes que hubiera imprentas, la Biblia fue escrita a mano. Cuando los escribas cometían errores no hacían borrones sino que comenzaban de nuevo. Trataban con sumo respeto la Sagrada Escritura.

Niño: (con letrero «La Biblia traducida e impresa») Con el esfuerzo de muchos fieles siervos de Dios, la Biblia o partes de ella ha sido traducida a más de 2.500 idiomas. Algunos traductores sufrieron persecución y hasta la muerte. Gracias a su fidelidad tenemos las Escrituras en nuestro idioma.



Niña: (letrero con «computadora») **Abre mis ojos, y miraré las maravillas de tu ley.** Salmo 119:18. El siglo 21 nos ha traído muchas novedades; una de las maravillas es que podemos tener la Biblia en computadora.

Niño: (letrero con «celular») **Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino.** Salmo 119:105. No solo podemos tener la Biblia en computadora sino también en un teléfono celular. ¡Que maravilla!



Niña: (vestida de rojo y corazón con el Salmo 119:11) **En mi corazón he guardado tus dichos, para no pecar contra ti.** Salmo 119:11. Lo más maravilloso es tener la Palabra en el corazón.

Jeremías: Dios me dio esta promesa: «Daré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón; y yo seré a ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo.» Esta promesa está escrita en Jeremías capítulo 31, versículo 33.

La misma niña que habló antes de Jeremías.



Juan lleva 5 rollos marcados: Juan, 1 Juan, 2 Juan, 3 Juan, y Apocalipsis. Muestra cada uno al mencionarlo. Puede tenerlos en una canasta.



Si no hay niños para cada letrado, se puede hacer un letrado con toda la información.

El niño dice su parte con tono de voz alegre y sale saltando por el escenario.



Niña: Podemos tener una colección de Biblias pero si no tenemos la Palabra en el corazón vale poco. Jesús es el Verbo, la Palabra de Dios. Recibe a Cristo como Señor y Salvador y tendrás al Verbo de Vida en tu corazón.

Juan: (con 5 rollos para representar sus escritos) Soy Juan, el discípulo a quien Jesús amaba. Escribí tres cartas: 1 Juan, 2 Juan y 3 Juan; escribí el libro de Apocalipsis, en que Dios revela cosas del futuro; y también escribí el Evangelio que lleva mi nombre. Jesús hizo tantas maravillas que si se nombraran una por una, pienso que ni aun el mundo entero cabrían los libros que se escribirían.

Niña: (corazón con la palabra JESÚS) Dios nos dio la Biblia para que creamos que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios. El propósito de la Palabra de Dios es enseñarnos el camino al cielo. Jesús es el Camino. Y Jesús camina por cada página de la Biblia. Gracias a Dios por darnos su Santa Palabra, la Biblia.

Todos: Gracias a Dios por darnos a Jesucristo, la Palabra de Vida.

(Entran al escenario niños con los siguientes letrados. Se paran delante de los que ya han participado, levantando sus letrados. Pueden ser niños más pequeños. El Maestro o Pastor lee la información de cada letrado.)

Niño A: 511 idiomas con la Biblia

Niño B: 1.295 idiomas con el Nuevo Testamento

Niño C: 844 idiomas con Porciones

Niño D: 4.455 idiomas SIN la Palabra de Dios

Maestro o Pastor: Tenemos el privilegio de tener la Palabra de Dios y muchas versiones en nuestro idioma: Reina Valera, Dios Habla Hoy, Biblia de las Américas, Nueva Versión Internacional, Nueva Traducción Viviente, Biblia en Lenguaje Sencillo... Oremos por los que traducen la Biblia. Oremos que pronto todos los idiomas tengan por lo menos una Porción de la Palabra de Dios. *(Oración)*

Todos: Gracias a Dios por darnos la Biblia.

(Salen todos en orden. Queda el niño «Biblia».)

Biblia: Soy la Biblia. Dios me ha preservado a través de los tiempos. Seguiré cumpliendo mi misión de señalar el camino a Jesús.

(Sale saltando; pasa por todo el escenario.)

Este sitio (en inglés) muestra detalladamente cómo hacer disfraces de tiempos bíblicos: <http://www.youtube.com/watch?v=WgKCKcrh6S8>

Busca en Google en español: «cómo hacer disfraces de tiempos bíblicos».